

RESUMEN

La presente investigación aborda la noción de terrorismo en relación con sus formas de representación. Así, partimos del supuesto de que, en cuanto a terrorismo se refiere, lenguaje e imagen, realidad y representación, no funcionan como esferas separadas, sino como terrenos sólo aparentemente fronterizos que se solapan, interaccionan y se condicionan entre sí. Aquí nos servimos del 11-S como acontecimiento singular a través del cual desentrañar el relato que circunda la idea de terrorismo; un relato que ha hecho de la imagen su principal herramienta discursiva y de la ficción su estrategia propagandística más eficaz. En otras palabras, podríamos decir que la narración post-11-S del terrorismo se ha basado en la explotación sin paliativos de su representación simplificada, atribuyendo a sus imágenes unos significados previamente estipulados e imponiendo un modelo explicativo que abandona por completo el empirismo y el estudio racional de los hechos.

Si tradicionalmente el concepto de terrorismo se había definido, tanto histórica como jurídicamente, a través de una pretendida ambigüedad, tras el 11-S se extremó su indeterminación, ampliándolo sustancialmente e incidiendo en su característica carga emotiva. Por todo ello, en esta tesis doctoral ofrecemos tres aproximaciones diferentes al concepto de terrorismo, enunciadas desde el intrincado nexo que su violencia establece con las técnicas de representación. En la primera parte, mediante un análisis comparativo del 11-S, definimos el terrorismo como una estrategia de violencia política con intenciones comunicativas y simbólicas. En la segunda parte, reflexionamos en torno a la confluencia de distintos estilos de relato, creados todos ellos con afán de desactivación del contrarrelato que la acción terrorista introduce, describiendo el terrorismo como constructo mediático y como concepto narrativo. Finalmente, en la tercera parte, tratamos la noción de terrorismo como un relato de exterioridad, generado para expulsar la violencia inherente al propio Estado fuera del orden político.

Cabe mencionar que, aunque tomemos el 11-S como punto de partida y caso de estudio, esta investigación no se circunscribe exclusivamente a este acontecimiento, sino que aborda la especificidad de la violencia terrorista a través del análisis de sus formas de representación con vistas a la extracción de unas conclusiones generales. La metodología de esta investigación es, por lo tanto, inductiva y su perspectiva es de carácter transdisciplinar, combinando la investigación teórico-práctica en artes, con la indagación filosófica o jurídica. De ello se deriva que las conclusiones extraídas a lo largo de esta tesis doctoral vengán determinadas tanto por la reflexión teórica como por la propia práctica artística.